

La hora del Turismo



ancora,
FILATELICA



Bajo este mismo título se publicó en «El Correo Catalán» un interesante artículo, del que entresacamos las siguientes líneas:

Hoy, el turismo, ya no es en los países una cuenta de las llamadas vulgarmente «a beneficio de inventario», sino que debe ser controlada, cuidada y estudiada para que rinda según unos cálculos precisos, ya que puede constituir un ingreso de divisas muy importante y hasta ser una de las partidas básicas para el equilibrio de la balanza comercial.

En España, este fenómeno se va observando y por ello decíamos al principio que existe una verdadera precisión de recordar los beneficios que del turismo pueden derivarse. El Ministerio de Información y Turismo ha publicado un libro, con datos hasta 1952 cuyos resultados son revelaciones sensacionales. Baste decir que en 1952, los ingresos del turismo compensaron el déficit comercial, modificando de este modo el signo final de la balanza de pagos. Dicho déficit se elevó a 1303 millones de pesetas, mientras los ingresos del turismo se elevaron a 1.563 millones. Si tenemos en cuenta que los años 1953 y 1954 representaron un incremento todavía mayor de turistas veremos la conveniencia de que para este 1955 que ahora ha comenzado, se intensifique nuestra preocupación para hacer más importante la corriente turística extranjera. El reciente viaje del Ministro de Información y Turismo, don Gabriel Arias Salgado, a la Costa Brava,

En un ameno e interesantísimo artículo publicado días atrás en un periódico barcelonés, y debido a Dn. Santiago García, después de hacer memoria de la gesta de aquel soldado ateniense que dió lugar a que con su proeza surgiera el nombre de lo que en adelante sería dado en llamar la carrera Maratón, y después de recordar, también, de como nació el sello de franqueo, el Sr. García sienta la necesidad de la emisión de un sello postal deportivo que conmemore los II Juegos Mediterráneos.

Si hacemos hincapié a este artículo, no es por el afán de seguirle las pisadas a nadie, sino por el leal interés de adhesión a lo que, como ocurre con el escrito literario antes aludido, es digno de todos los plácemes y estudios consiguientes.

Nada nuevo puede añadirse a lo manifestado por el autor de aquel artículo titulado «Que nadie se alarme. pero...» a no ser detalles puramente filatélicos. Porque las razones que aduce el Sr. García, de que no dejaría de ser menudo el disgusto que se llevarían los coleccionistas de todo el mundo, de no poder colocar junto a los sellos egipcios de los I Juegos Mediterráneos los sellos españoles de los II Juegos, son de una realidad indudable. Y tanto más cuanto que, tal como comenta dicho señor, según parece este sello sería el primero español con motivos deportivos.

Ahora bien. Si como a portavoz de los filatélicos que este semanario viene representando en varias ocasiones, nuestra opinión tuviera que ser acogida, propondríamos que el sello que conmemorara estos juegos mediterráneos no tendría que ser de un valor alto, sino modesto, asequible a todos los bolsillos de los filatélicos, para que así pudiera llegar a to-

dos los confines del globo (con el beneplácito o benevolencia de la fiscalización filatélica estatal). Y su tirada debería ser muy elevada, de varios millones. Sin restringir el número como ocurre muchas veces, ya que en esta ocasión nada diría en favor del cometido para el cual dicho sello sería creado.

En cuestiones de técnica filatélica, nuestro país ya ha demostrado hasta donde puede llegar. Y sumándonos una vez más al Sr. Santiago García, estos II Juegos Mediterráneos en Barcelona, por tradición deportiva mundial deben contar con su sello conmemorativo. Ello equivale a una tradición universal. Y también al nombre de España.

STAMP

UN CHISTE CADA SEMANA



—Vd. ya el año pasado iba de Napoleón ¿no es cierto?

—Sí. Es el disfraz que más me gusta porque me permite tener todo el rato bien sujeta la cartera.

PRESENTADO POR
GUBIAS Y TUBOS
BELLVEHÍ

expresa la voluntad y el anhelo de estudiar a fondo todos los problemas que afectan a aquella zona turística, cuya resolución, como es obvio, está vinculada a una íntima colaboración entre la sociedad y el Estado y, por tanto, pendiente de los di-

versos Ministerios interesados.

Nosotros, en Cataluña, tenemos verdaderas maravillas que ofrecer. No es necesario pregonar su fama, porque sin hacerlo, se ha producido una de las mayores avalanchas turísticas de

nuestra historia. La Costa Brava, especialmente es hoy el atractivo y el sueño de muchísima gente.

ancora